



---

**La familia como fuente de felicidad e incomodidad en *el llanto de la perra* (2005) de GUILLERMINA MEKUY y *quédate ESTE DÍA Y ESTA NOCHE CONMIGO* (2017) de BELÉN GOPEGUI**

---

**Paul KEGNBE**

Universidad de Maroua (Camerún)

[kegnbep@gmail.com](mailto:kegnbep@gmail.com)

**Resumen:** El presente artículo versa sobre el tema de “La familia como fuente de felicidad e incomodidad en *El llanto de la perra* (2005) de Guillermina Mekuy y *quédate este día y esta noche conmigo* (2017) de Belén Gopegui”. Basándose sobre la sociocrítica como una teoría literaria social, se destaca de nuestro análisis que la familia es una realidad ambivalente si la relacionamos con la felicidad. Por una parte, es el zócalo de nuestro bienestar. Los miembros de nuestra familia pueden contribuir en nuestra felicidad brindándonos por ejemplo el amor, la solidaridad, la protección, la compañía, la herencia, los estudios, la comida, el empleo, etc. Sin embargo, por otra parte, existen desafíos que afrontar en la medida en que en el seno de la familia pueden encontrarse probablemente discordias, dictaduras, engaños, divorcios, violos, etc. que nos incomodan y nos dañan a veces en la conquista de la felicidad. Esta ambivalencia de la familia puede explicarse en parte por la manera como se fundaron los hogares. De ahí la necesidad de bodas consentidas que, por lo general, son fuentes de felicidad de todos en la familia pues, cabe decirlo, la familia es sagrada y muy importante para la felicidad del Hombre.

**Palabras-claves:** familia, felicidad, incomodidad, personaje, sociocrítica

**La famille comme source de bonheur et de gêne dans *el llanto de la perra* (2005) de GUILLERMINA MEKUY et *quédate este día y esta noche conmigo* (2017) de BELÉN GOPEGUI**

**RÉSUMÉ:** Le présent article porte sur le thème de «La famille comme source de bonheur et de gêne dans *El llanto de la perra* (2005) de Guillermina Mekuy et *Quédate este día y esta noche conmigo* (2017) de Belén Gopegui ». Prenant appui sur la sociocritique comme une théorie littéraire sociale, il ressort de notre analyse que la famille est une réalité ambivalente dès que l'on veut la mettre en relation avec le bonheur. D'une part, elle est un socle de bien-être. Les membres de notre famille peuvent contribuer à notre bonheur en nous procurant par exemple l'amour, la solidarité, la protection, la compagnie, l'héritage, les études, la nourriture, l'emploi, etc. Cependant, d'autre part, des défis sont à relever car en son sein nous rencontrons éventuellement des discordes, des dictatures, des tromperies, des divorces, des viols, etc. qui nous incommode et nous nuisent de fois durant notre parcours vital de quête de bonheur. Cette ambivalence de la famille peut s'expliquer en partie par la manière dont les foyers ont été fondés. D'où la nécessité des mariages consentis qui, généralement, sont des sources de bonheur de tous dans la famille car, il faut le dire, la famille est sacrée et très importante pour le bonheur de l'Homme.

**Mots-clés:** famille, bonheur, gêne, personnage, sociocritique.

**The Family As Source Of Happiness And Awkwardness In *El Llanto De La Perra* (2005) Of GUILLERMINA MEKUY And *Quédate Este Día Y Esta Noche Conmigo* (2017) Of BELÉN GOPEGUI**

**ABSTRACT:** The present reflexion's theme is around "The family as source of happiness and awkwardness in *El llanto de la perra* (2005) of Guillermina Mekuy and *Quédate este día y esta noche conmigo* (2017) of Belén Gopegui". Basing on Sociocriticism as social literary theory, the family is an ambivalent reality when related to the notion of happiness. On one hand, it is the base of the well-being of the human. Members of our family can contribute to the building of our happiness bringing us for instance love, solidarity, protection, company, heritage, help in our studies, food, employment, etc. However, on other hand, there are significant challenges to be met. These include discords, dictatorship of some members, insincerity, divorces, rapes, etc. that can discommode and damage us seriously in our vital process of the conquest of happiness. We can often explain this ambivalent character of the family by the way how the home has been formed. Reason why consented marriages are necessary because generally they are source of well-being of all in the family. So, family appears sacred and very important for our happiness.

**Keywords:** family, happiness, awkwardness, character, sociocriticism.

## **Introducción**

La familia, constituyendo la base de la formación y de la socialización del ser humano, es este recinto visible o no donde la gente comparte un proyecto vital de existencia. Este proyecto se desea duradero a cada miembro. En la familia se generan fuertes sentimientos de pertenencia y de solidaridad dado que constituye un conjunto de individuos unidos por un parentesco. "Existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia" (Palacios y Rodrigo en Bidoung, Assako Vickie, Mboudou, Lemana Bella, Agra y María Hernández, 2018, p.11). En ella, se transmite la cultura, se responsabiliza a los niños forjándoles sus personalidades. En este sentido, "las buenas relaciones entre los miembros de la familia son de gran importancia para que existan una buena convivencia y educación de los menores, que luego reflejarán en su vida adulta, principalmente en los ámbitos sociales y laborales" ([www.nvnoticia.com](http://www.nvnoticia.com), miércoles 23 de marzo de 2022 también disponible en Bidoung, Assako Vickie, Mboudou, Lemana Bella, Agra y María Hernández, 2018, p.14). Es lo que hace decir al Papa Juan Pablo II que "la familia es el lugar más sensible donde todos podemos poner el termómetro que nos indique cuáles son los valores y contravalores que animan la familia o corren en la sociedad de un país determinado". Eso demuestra que "la familia es la célula y la base fundamental de la sociedad sobre la cual se construyen los Estados y la Iglesia". Por esta razón, "las familias deben ser

centros de amor, paz y educación cívica, de relaciones íntimas y gratificantes, de fácil comunicación, de apoyo práctico, de estabilidad emocional, seguridad y permanencia” (Bidoung, Assako Vickie, Mboudou, Lemana Bella, Agra y Hernández, 2020, p.12, 13). Según Mateo, es lo que define la esencia del ser humano. La familia es la prerrogativa de los hombres en comparación con los robots: “siempre se cita como una de las cosas que distinguen a los robots de los seres humanos” (Gopegui, 2017, p.70).

Sin embargo, algunos acontecimientos pueden producirse y lógicamente pervertir el carácter sagrado y bienaventurado de la familia. Entre ellos se encuentran el famoso avance tecnológico actual, la hosquedad de ciertos miembros y el autoritarismo de algunos parientes, fueran padres, madres o hermanos. De ahí el carácter ambivalente de la familia. Entonces, el presente artículo pretende estudiar la familia como proveedora simultánea de felicidad e incomodidad en *El llanto de la perra* (2005) de Guillermina Mekuy y *Quédate este día y esta noche conmigo* (2017) de Belén Gopegui, dos obras que remiten a dos sociedades distintas. Dicho en otras palabras, se trata de responder a las preguntas: ¿Qué tipo de relaciones (positivas o negativas) existen entre los familiares?, ¿En qué medida la familia representa felicidad e incomodidad para el personaje?, ¿Es inamovible para el individuo?, ¿Cómo sería el ser humano sin ella? Estas preguntas dejan presuponer que la familia es un lugar ambivalente, capaz de ser bueno o malo al ser humano; que, llegado el caso, uno puede vivir a sus anchas sin ella por ser incómoda.

Desde estas consideraciones, puede decirse, en términos claros, que la familia mantiene relación con la felicidad y la infelicidad. Entre los miembros de nuestra familia, los hay que pueden sernos positivos y repelentes a la vez mientras que otros pueden sernos ora aliados ora destructores en nuestras conquistas vitales. Razón por la cual nos fijamos como objetivo estudiar cómo la familia contribuye a la felicidad o a la destrucción de sus miembros en la sociedad. Para llevar a cabo este estudio, nos apoyamos sobre la sociocrítica, esta teoría que “privilegia el estudio de la dimensión social en la obra literaria” y que permite “restituir a la sociedad las huellas de sus prácticas filtradas por la práctica de la escritura al ser elaborada la obra literaria” (Guzmán Díaz, 2003, p.153). En este caso, consideramos la familia como un producto social. Y partimos de los sujetos que allí viven. Consideramos aquí la sociocrítica como esta teoría que funda “sa théorie de sujet sur la structure parentale comme première et fondamentale phase de socialisation” (Cros, 2003, p.183). En nuestro análisis, en primer lugar, nos interesamos al aspecto feliz de la familia. En segundo, se demuestra cómo algunos familiares incomodan a los demás. Pero, antes que

nada, es conveniente presentar las diferentes familias que existen en estas obras para facilitarnos la comprensión de la continuación del estudio.

### 1. La presentación de las familias existentes

La familia empieza a formarse naturalmente a partir de la boda. Por eso, describimos primero los diferentes matrimonios. Pensamos que la manera como se empareja tiene gran influencia en la continuación de la vida de la familia en general y, de manera particular, puede ser un triunfo u obstáculo al bienestar de los demás. Eldania, así se llama la protagonista principal de *El llanto de la perra*, destaca y reconoce la importancia de la boda para las mujeres en los términos siguientes: es un “acontecimiento social, [...] una situación en la que toda mujer ha soñado de una u otra forma” (Mekuy, 2005, p.185). Para Dang, “toutes les jeunes filles en rêvent comme la seule condition pour leur épanouissement” (Zanga Tsogo, 2001, p.49). No sólo las mujeres sino también los hombres (Sheiko, 2015). Según Darley, Glucksberg, y Kinchla (1990), “las personas casadas, más que las no casadas, consideran que su vida es positiva” (en Llovet, Caner, Catelli, Monterde, Viñas Piquer, 2005:67). Sin embargo, no hay que perderse de vista que el matrimonio puede ser también una causa de desgracia para algunos como queda subrayado con antelación. Aprovechamos la descripción de estas bodas para presentar una vez las familias existentes.

Cabe precisar que en *Quédate este día y esta noche conmigo* no tenemos nada como información sobre cómo se formaron las familias. Sin embargo, sabemos que sí existen. Podemos listar principalmente las familias de Mateo y de Olga. En *El llanto de la perra*, hay numerosas parejas que están formadas. Primero, hay la boda de los padres de Eldania, del padre de Eldania con Perpetua en terceras nupcias. Esta familia es pues polígama. Tiene tres mujeres (la madre de Mercedes cuyo nombre es desconocido, Inés y Perpetua) y diez hijos que son en orden cronológico Mercedes (sola en su madre), Felipe, Santiago, Tulio, Román, Ferentino, Pristila y Parminia (son gemelas), Eldania y Alicia. Cinco por cada género. Luego ocurren otras bodas que dan lugar a nuevas familias en la novela. Entre ellas, se puede mencionar a los casamientos de Mercedes con Osmualdo, Inés con Marcos (sin hijo) y los recién casados Sara y Paco. Vale precisar que otras familias están listadas pero de manera referencial sin demasiados datos. Es el caso de la familia paterna de Inés (Mekuy, 2005, p.23). En total, tenemos seis bodas activas si exceptuamos la de Delia con Dester que, aunque realmente existente, no se ha formalizado delante de ningunos parientes. Pero existen muchas familias: de Ferentino, de Marcos, de Osmualdo, de Dester, de Inés (constituida de Inés, Montse y Eldania tras el divorcio de Inés con Marcos), de Paco y de Orencio.

En las dos novelas, aparecen dos tipos de matrimonios: los matrimonios forzados y los consentidos. En el primer grupo, los casamientos disgustan. Todos acaban por divorciarse. Allí encajan los matrimonios de Inés/Ferperentino, de Mercedes/Osmualdo y de Delia/Dester. Inés aceptó esta unión apresurada por sus padres. Mercedes casó a Osmualdo a causa del embarazo precoz no deseado. “La boda se celebró por todo lo alto” en presencia del padre que volvió del extranjero aparentemente por esta circunstancia (Mekuy, 2005, p.30). Ella rechazó tajantemente este casamiento. Pero pudieron tener hasta tres hijos al final (Osmualdito, Merceditas y Ferperentino). Sobre la boda de Dester con Delia, sabemos que tuvo lugar a causa del embarazo no deseado también. En el segundo grupo que remite a los matrimonios consentidos, formados de bodas y parejas felices y duraderas, están Sara/Paco, las familias de Mateo, de Olga y las demás que, por haberse matrimoniado de manera consensual, alegran y se alegran. Claro que no sabemos, en la novela, cómo Sirina y Orencio se casaron. Sin embargo, la narradora hace el testimonio según el cual los miembros de esta familia de tres hijos (Selene y sus dos hermanos menores gemelos Lemos y Pestro) “eran un grupo muy unido” (Mekuy, 2005, p.151).

Entonces, la manera como se ha formado la familia puede predeterminar la calidad de la vida futura de los casados y sus descendientes. En esta óptica, nos interesamos a las relaciones que mantienen los miembros de las familias. Eso con la intención evidente de ver las manifestaciones de la felicidad y de la incomodidad en el seno de la familia.

## **2. La familia como fuente de felicidad**

Por lo que a las manifestaciones de la felicidad les toca, la importancia de la familia es advertida desde las primeras páginas de *El llanto de la perra*. En sus palabras de presentación a Mekuy, Emilio Porta nos reporta uno de sus diálogos con la autora. Cuando Mekuy le preguntó si el tema y el título de la novela no podían escandalizar a alguien, Porta replicó pidiéndole la opinión de sus familiares sobre el libro. Ella contestó: “Me quieren y desean lo mejor para mí. No se meten en mis pensamientos, soy libre”. Por lo tanto, la familia de Mekuy le permite emanciparse y alcanzar su plenitud. Lo mismo pasa con Mercedes quien tiene relaciones fuertes muy íntimas con su padre. Aunque casada, volvía a casa de cuando en cuando y se encerraba con él “horas y horas sin que nadie pudiera interrumpirles, sin saber realmente qué hacían o decían” (Mekuy, 2005, p.31). Se puede decir pues que en la familia, los padres son importantes. En *Quédate este día y esta noche conmigo*, los de Mateo luchan por encontrar trabajo para nutrir a sus hijos (Gopegui, 2017, p.94). La narración apunta que para el padre, lo que llaman dignidad, su razón de ser, consiste en su capacidad para

mantener a la familia con un empleo decente. Algunos como Olga comprenden esta importancia de los padres el día en que se vuelven huérfanos (Gopegui, 2017, p.136). En la familia, se forma la hermandad. Mercedes tenía vínculos estrechos con Eldania, su preferida. La protegía de los maltratos de los hombres como sus hermanos y su marido. A su vez, Eldania cuidaba a los niños de Mercedes y les llevaba al colegio. Un día, Osmualdo no tardó en agradecerla por sus desvelos con sus hijos. Para él, Eldania era un ángel enviado para guardarles.

En su familia paterna, Eldania tiene buenas relaciones no únicamente con Mercedes. Las tiene también con Alicia y otros miembros. Entre ella y Alicia, hay una perfecta concordia hasta el punto de que, aunque fallecida, Alicia sigue influenciándola positivamente. En situaciones complicadas, Eldania la apela al socorro. Es el caso durante su viaje en busca de su madre. Perdida al lado de un kiosko tras un viaje cansador e inquietante pues no sabía con exactitud la casa de su genitora, Alicia intervino en el momento oportuno para animarla: “Estaba a punto de pasar otra página más de una vida que estaba demasiado unida al dolor y a la muerte. Pensando en todo esto creí escuchar la voz de Alicia pidiéndome que continuara” (Mekuy, 2005, p.86-87). Todo lo que Eldania hace, dice que lo hace por Alicia: “ella estaba a mi lado y me escribía aunque fuera mi mano la que diera forma a sus palabras” (Mekuy, 2005, p.61). Entre ambas, existe un fuerte sentimiento de amor que nada o nadie puede alterar ni siquiera la muerte. Esta consciencia de fraternidad es la que les lleva a aceptar y tolerarlo todo sin rencor ni venganza. De cuando en cuando, Eldania perdona. Perdona a Mercedes y a su madre por los daños que le ocasionaron. A nuestro modo de ver, esto puede ser considerado como un buen ejemplo de felicidad en la familia y precisamente entre los hijos y entre los padres y sus hijos. En la familia, el amor y la solidaridad son de recibo.

Descubrimos esta solidaridad no sólo entre las dos hermanas. Incluso las criadas se sienten solidarias de sus amos y amas. Aumentan de esa forma el altruismo en las familias respectivas. Todo es propenso a creer que esta solidaridad se vive durante tiempos difíciles especialmente cuando ocurre la muerte. Pensamos en esta ayuda de los criados Medesma, Josué y Montse. Cuando se apagó Alicia, Medesma la chacha fue quien consoló a Eldania que regaba la tumba durante mucho tiempo con sus lágrimas. Medesma la recogió y la levantó diciéndole: “Vamos, Eldania, vamos a casa. Seguro que Alicia va a estar contigo siempre, estés donde estés” (Mekuy, 2005, p.52). Esta servidora la aconsejó también para que supiera que, a esa edad, era preciosa y que no destruyera su vida. Por su parte, a consecuencias de la muerte de su padre Ferpentino, Josué que administraba los bienes le destinó herencia. Hizo la repartición de manera equitativa de tal modo que no hubo quejas de parte de los

herederos. También, cuando Eldania volvió de sus aventuras con su hijo a su casa paterna, Josué era quien había dejado una carta para guiar a quienquiera viniera. En ella, decía: “aquí están las noticias de la familia, por si alguien alguna vez regresara. Nunca las quise abrir en la esperanza de que sus destinatarios lo hagan alguna vez. Josué” (Mekuy, 2005, p.197). Tratándose de Montse, en los diferentes desplazamientos de Eldania para visitar a otros de sus familiares después de la muerte de su madre, Montse y su familia seguían cuidando la casa de la madre de Eldania. Todas las semanas le echan un ojo para que todo siga igual, para que nada se deteriore. Por este gesto, Eldania la estrecha entre sus brazos como si fuera la abuelita que nunca conoció. Montse hace esfuerzos para preparar la comida. Gracias a la solidaridad de su familia (de Montse), la entrada de Eldania en su casa materna fue feliz y podía vivir allí con su hijo, tan cerca de Lemos y de Selene, unos de sus amigos íntimos (Mekuy, 2005, p.205). No sintió mucho la ausencia de su madre.

En la familia del padre de Mateo y la de Josefa/Samuel, todo allí son sonrisas y armonía. Los padres de Mateo tienen una consola y suelen bailar los cuatro: su padre, su madre, su hermano y él mismo delante de la pantalla moviendo los mandos e imitándose unos a otros (Gopegui, 2017, p.124). Tocante a Josefa/Samuel, adoptaron a Sara que encontraron algún día. Sara les satisface obedeciéndoles en sus órdenes ya que están entrados en años. También adoptaron a Eldania que, más tarde, les hizo feliz dando a luz a un hijo varón al que puso el nombre de Samuelito para ser el tocayo del viejo Samuel. Todos organizaron suntuosamente la boda de Sara y Paco<sup>1</sup>. Esta pareja hereda más tarde el restaurante de Mamá Josefa y contribuye significativamente al bienestar de sus padres<sup>2</sup>. Como se ve, esta familia encanta a sus miembros: Samuel, Josefa, Sara,

---

<sup>1</sup> La boda es también un momento fausto en el que la familia se siente feliz. La de Sara y Paco ha sido celebrada de manera ceremoniática por sus padres en presencia de Eldania. Para dar cuenta de la alegría de estos miembros, la narración subraya que aquel día, “Sara estaba radiante con su vestido blanco”, su madre es quien se lo hizo con todo el amor del mundo. Sara entró “en la iglesia del brazo de su padre, que caminaba despacio pero orgulloso y erguido a pesar de su edad y de los achaques”. Según Eldania, “fue una boda sencilla pero maravillosa” (Mekuy, 2005, p.185).

<sup>2</sup> Sara ha encantado a sus padres adoptivos. Según Eldania, parece que ha elegido casarse con Paco porque éste había estudiado hostelería. De esta forma, casándose con él, podrían fácilmente hacer prosperar el negocio familiar. Por lo tanto, se puede inferir que el bienestar en la familia se puede realizar también a través de los niños que representan la prolongación de sus padres. Samuel se alegra de la presencia de todos sus hijos: Paco, Sara y Eldania. Incluso esta presencia le permite olvidar sus penas: “Samuel pareció revivir con nuestras palabras, incluso se olvidó de sus achaques y arrinconó el bastón en el que, en los últimos tiempos, se apoyaba. –Bueno, creo que estoy mejorando. Quizá mi apoyo de madera ya no me va a hacer falta teniéndoo a todos juntos” (Mekuy, 2005, p.173). Una familia sin hijos está destinada a encontrar poca felicidad. Es el caso de Perpetua que divorcia de Ferpentino porque no acepta tener hijos con ella. Por su parte,

Eldania y también Paco. Entre ellos no hay conflictos. Allí reina la simbiosis. Todos sus miembros son sencillos, alegres, se hacen olvidar los malos tiempos. Comparten regalos, bromas, ropa e incluso dinero. Eldania dice al respecto que “nunca les olvidaría, que volvería a buscarles, que sentía que ellos eran ahora mi familia [...]. Viajarían en mi corazón, junto a mi hermana Alicia, y ya nunca tendría temor a no tener un lugar adonde ir” (Mekuy, 2005, p.90). Sara le dijo que ya había encontrado otra hermana con la que siempre podía contar y le prometió que iba a adorarla. Se afeccionaron y se prometieron ayuda mutua en todo, algo raro que suele ocurrir entre los hijos de la misma familia. Siempre les gusta estar juntas. Aun cuando se casó Sara, las dos guardaron buenas relaciones y se visitaban. Este amor llega a su colmo delante del camarero Tom a quien Sara presenta a Eldania como su hermana y al hijo de la misma Samy como su nieto. Con razón pues, después de encontrar a esta familia de Samuel/Josefa, Eldania agradece a la vida: “por primera vez en muchos años, di gracias a la vida. Gracias

---

Eldania, mientras el temor al parto, al dolor físico y a la responsabilidad de tener un hijo la atenazaba, sus lágrimas y su dolor se parapetaban detrás del sueño de ver pronto a su hijo, de ver a una parte de su cuerpo, de su alma, salir al exterior. Una vez nacido, la madre exulta: “yo me sentía feliz y realizada habiendo sido capaz de darle la vida” (Mekuy, 2005, p.179). Una felicidad que se completó con la visita de los miembros de sus otras familias: Orencio, Montse, Mercedes y Selene. El alumbramiento se convirtió así en ocasión de reencuentro, de contacto con los demás y de regocijo. Cuando Selene llegó, aseveró: “No podía faltar. En cuanto me enteré, cogí un avión y... aquí estoy mi amor”. Con esta visita masiva, Eldania pudo sosegar: “¿Cómo había podido pensar que estaba sola, que era una perra abandonada, que nadie me quería y nada merecía...?” (Mekuy, 2005, p.180). Siguió: “la mirada de complicidad de mis hermanas, la tranquilidad en su cunita de mi niño y toda la fiesta de amor a mi alrededor me hicieron sentir segura y confiada en el porvenir” (Mekuy, 2005, p.180-181). Pues estas familias la “enjuagaron”. Samuel el viejo no se quedó tampoco indiferente: “nunca pensé que aquella chica bonita pero flacucha que vi llorando en un parque iba a conseguir hacerme algún día tan feliz. Que iba a prolongar mi existencia y mi nombre en un hijo suyo que yo consideraría mi nieto. Nunca pensé que la vida iba a ser, al final, tan generosa conmigo” (Mekuy, 2005, p.181). Y el hijo le ha sido a Eldania útil. A veces, “ha sido el protagonista de la vida de la familia” (Mekuy, 2005, p.185). Es que la acompañaba en sus visitas a sus otras familias, la regalaba en los cumpleaños, la ayudaba y la defendía en ciertas situaciones de regocijo, de discusiones o de desgracia: “este niño es un hijo traído por la vida en medio del camino y ajeno a la propia voluntad” (Mekuy, 2005, p.217). Por esta razón, Eldania se atarea por hacerlo todo para no timarle, para no desesperanzarle. Comprendemos entonces por qué siempre busca respuestas adecuadas a las preguntas de curiosidad que su hijo le plantea acerca de su dilemática vida. Se esfuerza pues para que su felicidad y la de su hijo vayan pareja, para ser “una verdadera mujer y la madre que soñaba para él” (Mekuy, 2005, p.191). Encontramos esta misma actitud de Eldania en Olga que tiene en la novela su unigénito como el único pariente. Viaja desde España hasta Bangladesh para visitarle. Allí, dan largos paseos, suelen pasarse el brazo por los hombros o van de la mano (Gopegui, 2017, p.72). Lo hace todo para alegrarle. Aunque tiene problemas con su empresa, no le señala. Por el contrario, le envía todo el dinero que él necesita. Así que sin este chico, Olga piensa no ser nadie toda vez que perdió al otro con menos de diez meses (Gopegui, 2017, p.82).



por estar viva, gracias por poder rectificar, gracias por encontrar una salida” (Mekuy, 2005, p.92). Esta familia, un hogar lleno de cariño y envuelto en amor, llegó a llenar el vacío dejado por su pasado. Con ella, la rueda de fortuna pareció girar a favor: amor y felicidad. Allí come a voluntad, la cuidan, charlan libremente, bromean y sobre todo le permiten dar a luz debidamente. Tenía siempre abiertas sus puertas y allí pudo aprender a amantar a su hijo. Para Eldania, Josefa, Samuel, Sara son quienes pusieron las bases de su felicidad, son las mejores personas que nunca ha conocido.

A la manera de esta familia adoptiva, hay así mismo la de Orencio que adopta también a Eldania cuando llega a la ciudad de su madre. La narradora entró en contacto con ella a través de su amiga Selene, hija mayor de la misma. Lo que nos interesa con esta familia es su grado de amabilidad. Cuando Selene habló a su padre de su amiga, alguna tarde, ambos se fueron a casa de Eldania y la recogieron. Selene fue la que tomó la palabra para asegurarla: “Vamos, Eldania, te estamos todos esperando” (Mekuy, 2005, p.152). Eldania asintió ya que su intención era despejar su mente, sentir un poco de compañía y tener a su lado a Selene para irse preparando para tener a su hijo. En esta familia Eldania volvió muchas veces y pudo trabar buenos lazos con todos sus habitantes, excepto Sirina: Orencio se convirtió en administrador de sus bienes, Selene una de sus mejores amigas, Lemos su compañero de clase luego amante y marido, Pestro uno de los mejores compañeros de clase. En la familia de su madre<sup>3</sup>, Eldania e Inés encuentran sosiego a consecuencias de su reencuentro. Inés volvió a matricularla en el colegio de la ciudad y organizó su decimoctavo cumpleaños. Pensamos que aquello es posible sólo dentro del recinto familiar. Para Inés, era una forma de pedir perdón por todos los daños que causó a su hija yéndose del hogar. Dirigiéndose a Eldania de manera póstuma, escribía: “he hecho desde el momento en que llegaste el más arduo esfuerzo para que me perdones [...]. Si alguna vez te reencuentres con tus hermanos, pídeles perdón por mí” (Mekuy, 2005, p.139). Y Eldania la perdonó. Gracias a este arrepentimiento, ambas arrancaron nuevas relaciones basadas sobre confianzas y ánimo.

Verbigracia, Eldania le dice a su madre los nombres de sus novios. Lo mismo pasa con Inés. Y se aconsejan. Entre esos consejos, el que puntualiza la atención puede ser el sobre la relación de Eldania con Dester. Su madre la aconsejó que no debiera lanzarse a fondo a una relación. Era joven y tenía tiempo de pensar en cosas serias estudiando para recuperar la alegría que nunca debió haber perdido. Eldania aceptó la exhortación y pudo guardar estrechas relaciones

---

<sup>3</sup> Digámoslo así porque cuando Inés se divorció de Ferpentino, el padre de Eldania, se casó con Marcos de quien volvió a divorciarse para formar su propia familia siendo soltera. Esta familia está constituida de ella misma y de Montse. Luego se añade a Eldania.

con su genitora. Durante todo el tiempo que pasaron juntas, cada una se sintió orgullosa. Eldania estaba muy contenta de su madre y viceversa. Lo sabemos después del fenecimiento de Inés. Antes de perecer, le dejó a su médico Antonio una carta muy emotiva<sup>4</sup> para su hija. Debería leerla sólo cuando faltara esta madre. El contenido decía: “Esta carta es para Eldania, para que sepa cuánto la quiero, lo feliz que me ha hecho al final”. Esas palabras la reconfortaron: “alumbraron un nuevo rayo de esperanza. Por fin había hecho algo por alguien, por fin había contribuido a la felicidad de un ser querido. En este caso de quien me dio la vida, de mi propia madre” (Mekuy, 2005, p.138). Este calor materno le permitió seguir adelante en sus proyectos. La aleccionó también para tomar siempre buenas decisiones en la vida. Pudo así poner fin a sus relaciones sulfúricas con Dester: “Mi amor hacia Inés y la añoranza que de ella sentía habían terminado por acabar con cualquier resto de dependencia con respecto a Dester” (Mekuy, 2005, p.143). Así, su madre ha sabido hacerla feliz: le pidió perdón, la aconsejó y al morir le dejó la fuerza de su cariño, un buen sustento material, su propio techo y a Montse<sup>5</sup>, esta sirvienta que luego se convierte otra vez en servidora de Eldania pese a su edad.

Gracias a todo lo que precede, se puede afirmar que la familia es muy importante y aun inamovible ocurra lo que ocurra. Eldania lo comprende cuando vuelve por fin a la casa de su padre con su hijo y no encuentra a nadie allí. La nostalgia la cubrió porque a pesar de ese silencio, en el interior de la casa, “todo estaba cubierto con sábanas: muebles, cuadros” (Mekuy, 2005, p.197). Pero todo eso era vil sin la presencia de sus familiares de sangre. Volvió a amarles más que nunca. Incluso a los muertos como su padre y Alicia les rendía visita. A los vivos les perdonaba. Pese a los avatares que conoció con Mercedes, volvió a entablar con ella nuevas relaciones. Hacia los finales de la obra, concede acerca de su hermanastra que forman parte de la misma naturaleza. Dice a propósito:

Seguía siendo, con todas las consecuencias, mi hermana mayor. No podía olvidar que era quien conocía mi fuerza y mi debilidad, mi entereza, pero también mis

---

<sup>4</sup> En ella, Inés trata de dar respuestas a algunos interrogantes. Explica que abandonó a sus hijos “por egoísmo y falta de fuerzas” así como “por el amor de un hombre que luego se evaporó como el humo”, en referencia a Marcos. Ello la hundió en “un túnel lleno de dolor y en una profunda tristeza” de la que sólo una persona la sacó: Eldania (Mekuy, 2005, p.138).

<sup>5</sup> Por haber sido miembro de la familia de Inés, Montse, además de ser un consuelo para Eldania, le preparaba también comida. Fue el caso cuando Eldania volvió de la casa de Orencio después de cierta estancia tras la muerte de su madre. Acorralada por la ausencia de su genitora, se encontraba desilusionada. Montse la reconfortó cariñosamente con este mimo: “-anda, levanta... te prepararé un gran tazón de leche caliente para ti y ese niño que va a nacer y que va a tener una mamá tan niña como él- me dijo Montse acariciándome la cabeza” (Mekuy, 2005, p.163). Entonces la familia nos salva en situaciones complicadas.

deseos y pasiones más ocultos. En ella y en mí había algo parecido, algo que queríamos evitar y reprimir pero que afloraba en una extraña complicidad tácita. Yo no sólo había perdonado a Mercedes, sino que a veces recordaba con cierto morboso placer las experiencias que tuvimos juntas. No podía ocultar que, de alguna manera, había perdido la virginidad y la inocencia con mi hermana, pero tampoco podía engañarme a mí misma negando que fui yo la que quise continuar las experiencias, que me sentía feliz con el sexo que ella me descubrió (Mekuy, 2005, p.203).

La inamovilidad de la familia se confirma también cuando estamos en situaciones delicadas como la enfermedad, la vejez y la fiesta. El caso de Montse es revelador. Después de haber trabajado toda su vida como ama de casa, se envejece y se enferma de artrosis que “no le dejaba levantar cabeza” (Mekuy, 2005, p.213). Eldania empieza a ocuparse de ella y su familia biológica la recupera. En *Quédate este día y esta noche conmigo*, Mateo se preocupa muy seriamente por los síntomas leves de la enfermedad de su padre que “resultan ser el principio de un proceso de deterioro cognitivo” y “que en el plazo de unos años, habían dicho, terminará impidiéndole hablar, abrocharse la ropa, saber quién es” (Gopegui, 2017, p.84). Esta enfermedad afecta y debilita demasiado a Mateo hasta el punto de que es incapaz de señalarla a su amiga Olga. Mateo y su familia nuclear se ocupan de su abuela en el hospital. La madre de Olga “cuidó a la suya, que había sido demasiado destruida, y tuvo fuerza y produjo alegría a su alrededor” (Gopegui, 2017, p.137).

Hablando de la fiesta, los familiares de Eldania son quienes celebran su cuarto de siglo. Es una oportunidad de “deseos de reencuentro, de afirmación, de cariño, de deseo, de reencuentro...” (Mekuy, 2005, p.218). También de olvido del pasado, de inicio de una etapa de unión y apoyo. Sus hermanos varones, Parminia y Pristila la aprovechan para volver a encontrarse con ella después de más de diez años de separación. Incluso Sirina viene. Eldania les cuenta su viaje, comparte con ellos todo lo que desconocen, les trae la memoria y el cariño de su madre.

### **3. La familia como fuente de incomodidad**

Desafortunadamente, admitamos que no todas las familias son positivas. Las hay que son repelentes. Generalmente, esta repugnancia es ocasionada por el divorcio. Hace falta acordarse del caos de Eldania cuando se separaron sus padres. La ida de Inés del hogar ha originado más catástrofes. Esta vez ha sido mayor el daño que el miedo. Nadie pudo alegrarse de esa ida, ni siquiera ella misma y su rival Perpetua. La primera víctima es indudablemente Eldania. En su fiesta de primera comunión, se sintió huérfana a causa de la ausencia de su madre y pese a la presencia de su padre. Este último, “en su interior, estaba sumido en la tristeza”. Eldania dice que su padre era así porque “notaba la ausencia de mi madre, la permanente y extraña ausencia de nuestra madre” (Mekuy, 2005, p.18).

La amargura de su padre ensombreció también sus deseos de celebración. Todo eso por culpa de esa mujer libertina. Sus demás hijos la detestaban por haberles abandonado temprano. Nunca la buscaron pues no la querían y se avergonzaban de su modo de ser. Así que el divorcio es un factor desintegrador de la familia porque tampoco el casamiento del padre con Perpetua pudo traer alegría. El ambiente se volvió tenso en la familia a causa de que Perpetua quería hijos para sustituir a los de Inés y apropiarse de todo. Cuando Inés se volvió a casar con Marcos, ambos no tuvieron alegría. La única que obtuvo dicha después del divorcio ha sido Mercedes. Sabemos que tras separarse ante la brutalidad de su marido, su vida cambió “encontrando la paz y la estabilidad en una nueva relación” (Mekuy, 2005, p.203). Pero, antes de ese divorcio, desde la luna de miel, la relación con su marido siempre ha sido conflictiva en su familia. Esta conflictividad se adivinaba ya desde el primer día del matrimonio por Eldania quien parangonaba irónicamente a Osmualdo a “la Bestia” y a Mercedes a “la Bella” (Mekuy, 2005, p.30). Los hechos posteriores corroboraron esta idea: Mercedes aprovechaba la menos ausencia de su marido para pasar el tiempo emborrachándose y enamorándose: “se sentía más libre sin la presencia de Osmualdo” (Mekuy, 2005, p.62). Osmualdo mismo era consciente de lo irregular que era su hogar.

Hablando siempre de la incomodidad en ciertas familias, Mercedes se presenta a veces como oponente a Eldania. Aunque hermanas, Mercedes la manipulaba, la explotaba y la humillaba con órdenes y quehaceres a veces sobrecargados. Esta familia paterna de Eldania se presenta como desintegrada donde cada miembro obra a su modo. Después de la ida de Inés, la familia se volvió encabezada por Mercedes. Ésta, amén de dictar sus mandamientos, era perversa y frívola, indeseable; lo que llevó a los demás hijos a abandonarla y buscar su vida fuera de Ciudad de Oro, su pueblo natal. Por lo tanto, la relación entre esos hijuelos no era cordial. Incluso la afección que Mercedes mostró a Eldania era engañadora porque en su casa Eldania dejó de estudiar para convertirse en un juguete sexual que ofrecía a sus amigos como regalo. Al mismo tiempo, Osmualdo, marido de Mercedes y cuñado de Eldania, tampoco contribuye verdaderamente a la formación de la felicidad ni de su mujer ni de Eldania, su cuñada. Siempre nos viene a la mente la imagen de un hombre hipócrita. Al comienzo, se mostró compasivo con Eldania dándole consejos sobre lo frívolo que era Sergio y sobre el perdón, pero la “veía como algo más que la hermana de su mujer” (Mekuy, 2005, p.76). La miraba más allá de su ropa y terminó intentando violarla. Con este hecho, rompió el lado sagrado de la familia.

Esta desacralización de la familia queda patente también en la descendencia de Ferpentino. Se irguieron dos bandos adversos en esta progenie:

los chicos *versus* las chicas. Los primeros rechazan la dictadura de Mercedes quien no hesitaba en soltarles bofetadas. Las segundas le están sumisas aunque con reserva por parte de Pristila y Parminia. Esta desunión se acentuó con la muerte de su padre. Los chicos se entendían únicamente entre sí, lo mismo para las chicas. Este último grupo es el que muestra más este carácter de armonía. Sobre él también la obra ofrece más informaciones. Eldania se encuentra en el centro de esta unión porque es la que aguanta a Mercedes y simultáneamente tiene buenos lazos con las demás.

Desafortunadamente, la desavenencia entre los miembros de la familia produce unos efectos lamentables. Osmualdo es consciente de que Osmualdito no es suyo. En su hogar, “cada uno hace su vida” (Mekuy, 2005, p.75). El desamor entre Marcos e Inés surtió también odio entre Inés y Dester el hijo de Marcos hasta el punto de que pudo impedir la boda de Eldania con Dester. Inés aclara a su hija que sabe quién es este chaval. Conoce bien a su familia, sobre todo, conoce bien a su padre por haber sido su concubino. Dester ha sido enemigo jurado de Inés por haber hecho lo todo por dinamitar las relaciones entre su padre y ésta (Mekuy, 2005, p.132). Todas estas desgracias suelen ocurrir debido en parte al hecho de que Mercedes, Osmualdo, Inés, Marcos y Dester aspiran demasiado a la libertad que confunden con el libertinaje. Pero lo esencial queda que las relaciones entre esos familiares han creado más incomodidad entre ellos.

### **Conclusión**

A modo de conclusión a esta reflexión que ha girado en torno al tema “La familia como fuente de felicidad e incomodidad en *El llanto de la perra* (2005) de Guillermina Mekuy y *Quédate este día y esta noche conmigo* (2017) de Belén Gopegui”, huelga decir que la familia procura claro felicidad, pero al mismo tiempo incomodidad a sus miembros, al menos en las obras del corpus. Para mejor llevar a cabo nuestro análisis, nos hemos basado sobre la sociocrítica, esta teoría que privilegia la dimensión social de la obra literaria (Guzmán, 2003) y que funda su teoría de sujeto sobre la estructura parental como fundamental fase de socialización (Cros, 2003). La familia es un recinto que engloba a muchos miembros. Entre ellos, las relaciones pueden ser armoniosas o tensas. Razón por la cual, nuestro estudio se ha interesado primero a la presentación de las diferentes familias que existen en el corpus. Las hemos encontrado numerosas y diversas. La familia se forma a partir evidentemente de la boda. La manera como se casan las parejas puede influenciar sobre la vida de las personas. En *El llanto de la perra* particularmente, hemos notado que prevalecen dos tipos de boda: la forzada y la consentida. En *Quédate este día y esta noche conmigo*, no aparecen

demasiado información sobre la formación de las parejas. Pero lo que puede decirse es que cuando forzada, los personajes suelen acabar divorciando. Y este divorcio influye negativamente sobre los padres y también sobre su prole. Los ejemplos no faltan. La boda forzada de Ferpentino con Inés no ha aportado felicidad ni a ambos ni a sus hijos. Aun entre los hijos, no había armonía. Lo mismo pasa cuando Mercedes es forzada al casamiento con Osmualdo. En cambio, la familia de Sara y Paco se lleva bien porque el matrimonio ha sido consensual.

Si bien podemos decir que la calidad de la boda puede determinar la calidad de la vida en una pareja, conviene decir pues que la familia puede contribuir a la felicidad o desgracia de uno. Hemos visto que la familia ofrece muchas virtudes: el amor, la solidaridad, la protección, la compañía, la herencia, el estudio, etc. Sin embargo, deben hacerse esfuerzos para eliminar en su seno las discordias, las dictaduras, los engaños, los divorcios, los violos, etc. que no hacen sino incomodar y dañar a muchos personajes. Eso nos permite afirmar que nuestras hipótesis han sido corroboradas. La familia es un lugar ambivalente capaz de ser bueno o malo al ser humano. No obstante, queda inamovible.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bidoung, Habissou; Assako Vickie, Esimingana; Mboudou, Damaris Chantal; Lemana Bella, Martine; Agra, Almudena y Hernández, José María. 2018. *Nueva didáctica del español 3 (enseñanza secundaria)*. Yaoundé: HABIBI.
- (2020). *Nueva didáctica del español 4 (enseñanza secundaria)*. Yaoundé: HABIBI.
- Cros, Edmond. 2003. *La sociocritique*. París: L'Harmattan.
- Gopegui, Belén. 2017. *Quédate este día y esta noche conmigo*. Madrid: Literatura Random House.
- Guzmán Díaz, José Manuel. 2003. *Sociocrítica de El luto humano*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (tesis de maestría).
- Llovet, Jordi; Caner, Robert; Catelli, Nora; Monterde, Antoni Martí; Viñas Piquer, David. 2005. *Teoría literaria y literatura comparada*. Barcelona: Ariel.
- Mekuy, Guillermina. 2005. *El llanto de la perra*. Madrid: Plaza & Janés.
- Sheikho, Mohammad Amin (2015). *Le bonheur est-il vraiment hors de portée?* ([https://books.google.cm/books/about/Le\\_bonheur.html?id=fd\\_nAgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp\\_read\\_button&hl=fr&newbks=1&newbks\\_redir=0&gboemv=1&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.cm/books/about/Le_bonheur.html?id=fd_nAgAAQBAJ&printsec=frontcover&source=kp_read_button&hl=fr&newbks=1&newbks_redir=0&gboemv=1&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)) [consultado el 23 de abril de 2022 a las 11:52.](#))
- Zanga Tsogo, Delphine. 2001. *Vies de femmes*. Yaoundé: CLE.